

# Le Grand Paranoïaque

Por Jesus Hernandez



Durante décadas, Cuba y el mundo han escuchado la historia de los 640 atentados contra el dictador cubano Fidel Castro. Ahora, el general retirado Fabián Escalante, ex jefe de la contrainteligencia militar cubana, ha lanzado un libro sobre lo que llama el magnicidio de estado, con el título de "Fidel, Kennedy y Chávez, una historia inconclusa de asesinato político".

"Los mismos que asesinaron a (John F.) Kennedy (presidente de Estados Unidos, en 1963) han querido asesinar a Fidel Castro y quieren asesinar a Hugo Chávez", afirmó Escalante. "¿De quién estoy hablando? De los servicios de inteligencia de Estados Unidos, de la mafia cubano-estadounidense, los mismos personajes", declaró.

En cualquier parte del mundo, un niño de cuarto grado de enseñanza primaria ya sabe dividir. La operación matemática es simple. Fidel Castro ha estado en el poder durante 47 años. Si un niño de cuarto grado divide 640 atentados por 47 años, el resultado es 13.6 atentados por año. Como un niño de cuarto grado ya sabe que un año tiene 12 meses, la cuenta arroja que Fidel Castro ha sido objeto de más de un atentado por mes, todos los meses, durante casi medio siglo.

¿Resistiría Superman ese ritmo de atentados durante tanto tiempo?

Peor aún. Se dice que en realidad los atentados ocurrieron mayormente durante los primeros años del régimen de Castro. Digamos que durante los primeros 20 años que van de 1959 a 1979. El mismo niño toma la calculadora, hace la operación y el resultado es de 32 atentados por año, lo que es igual a casi tres atentados mensuales.

Nada, hombre, no hay por qué asombrarse. Se trata de matemáticas comunistas, similares a las que aparecen diariamente en la portada del periódico oficial Granma respecto a la producción de toneladas de papas, boniatos y carne, que ningún cubano ve ni come.

Efectivamente, Fidel Castro ha sido objeto de atentados, algunos de ellos ordenados en la década de los años 60 por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), según documentos públicos del

propio gobierno de Estados Unidos. Estos últimos no pasan de media docena. Los otros, organizados por grupos anticastristas dentro y fuera de Cuba, son más difíciles de documentar.

Estas cifras del castrismo son también similares a las que se utilizaron en 1959 sobre los asesinatos políticos de la dictadura de Fulgencio Batista, para justificar las ejecuciones revolucionarias de los primeros tiempos. En aquella época se creó el mito de que Batista había asesinado a 20 mil cubanos. Batista huyó de Cuba cuando le faltaban dos meses y 10 días para cumplir siete años en el poder. Si el mismo niño toma la calculadora y divide 20 mil por siete -los dos meses y 10 días van de propina -, el resultado es de dos mil 857 muertos por año, es decir, casi ocho muertos por día, unos 235 muertos por mes. Nadie que haya vivido en su sano juicio durante la dictadura de Batista, recuerda esa cantidad de muertos.

Una relación de aquella época, efectuada por el coronel Ramón Barquín, militar opositor a Batista, refleja un total de 2,495 muertes, 968 de personeros de la dictadura batistiana, y 1,527 de opositores revolucionarios, durante todo el régimen de Batista.

O tal vez esos números de atentados y muertos se deban a que estamos hablando de las matemáticas del "país más culto del mundo", que desafortunadamente resultan incomprensibles para el común de los mortales que vivimos atrofiados por las estadísticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.